

EL SOCIALISTA



18 de Mayo de 1945 - EDITADO por el P. S. O. E. en FRANCIA - Numero 5.264

REFLEXIONES

La Carta del Atlantico

por Enrique de Francisco

Hemos declarado formal e insistentemente, por medio de nuestros organismos y nuestros nombres representativos, una adhesión ferviente a la Carta del Atlántico, como código fundamental de los derechos y relaciones futuras de todos los pueblos entre sí. Pero esa adhesión leal y sincera a los principios, no quiere decir que la redacción de su articulado nos parezca perfecta, ni que en algún caso dejemos de considerarla expuesta a convencionales y peligrosas interpretaciones, salvo que para la aplicación de los ocho puntos de que consta se elabore un reglamento que no deje lugar a dudas sobre su interpretación y sobre los medios a utilizar para su más exacta aplicación.

Vamos a tomar como ejemplo la cláusula tercera de la Carta a que nos referimos, y que dice así:

«3.º Respetan los derechos que tienen todos los pueblos de elegir la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir; y desean ver restablecida la soberanía y la autonomía de aquellos a quienes se les despojó por la fuerza.»

Basta una simple lectura para darse cuenta de la imprecisión de los términos de esta cláusula, y de las múltiples y peligrosas interpretaciones a que puede prestarse, invalidando en la práctica el alto sentido que la inspiró.

Según ella, las naciones adheridas a la Carta del Atlántico respetan el derecho de los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo la cual quieren vivir, pero se abstienen en absoluto de establecer principios sobre los procedimientos que se consideran racionales y lícitos para que un pueblo se pronuncie libremente y con garantías por una forma dada de gobierno. ¿Es que todos los sistemas y procedimientos son buenos y lícitos? ¿Es que un pueblo puede elegir libremente su forma de gobierno cuando está sometido a un régimen de tiranía y de terror o simplemente dominado por el poder de fuerzas económicas? ¿Es que las naciones adheridas a la Carta del Atlántico no consideran indispensable establecer garantías positivas para que los pueblos puedan pronunciarse libremente? ¿Es que basta a tal fin declarar en abstracto el respeto a los derechos que tienen los pueblos para que esos derechos puedan ejercitarse?

Nosotros decimos que no. Que aquellos pueblos en que impera un régimen de tiranía o de terror, o en los que dominan poderosas fuerzas económicas, los pueblos no podrán elegir libremente su forma de gobierno. Que para ello son precisas garantías de las que no pueden despreocuparse las naciones que suscriben aquella declaración, y que si se despreocupasen de ellas, tal declaración carecería de valor positivo. El derecho que en ella se proclama respetar sería como el derecho a la vida consignado en muchos códigos que no ofrecen al propio tiempo las garantías indispensables para poder vivir. Decimos que no basta declarar en abstracto el respeto al derecho; que ese respeto, sin medios para garantizar su ejercicio, es más bien una ironía o una burla para quienes no pueden ejercerlo.

Esto en cuanto a la primera parte de la cláusula. En cuanto a la segunda, imaginamos la desilusión que deben sufrir los pueblos a quienes afecta. Repitámosla: «..... y desean ver restablecida la soberanía y la autonomía de aquellos a quienes se les despojó por la fuerza.»

Es decir: las naciones adheridas al pacto reconocen que existen pueblos a quienes se ha despojado por la fuerza de su soberanía y de su autonomía; despojo realizado por aquellos contra los que se libra la guerra más espantosa que han conocido los siglos afín de restablecer el derecho y la libertad, y, a pesar de reconocer que se ha realizado ese despojo por la fuerza, de conocer a los autores del despojo y saber que algunos de ellos, como Franco y Salazar, continúan disfrutando del producto de sus hazañas, las naciones adheridas al pacto, decimos, se limitan «a expresar su deseo» de ver restablecida la soberanía y autonomía de aquellos pueblos.

(Pasa a segunda pág.)

LARGO CABALLERO
LIBERTADO?

Al fin tenemos noticias de nuestro compañero Francisco Largo Caballero. La Cruz Roja nos dice que ha sido arrancado a los campos de concentración nazis y liberado por las tropas aliadas. La noticia nos llena de júbilo, como ha llenado de júbilo a todos los antifascistas españoles, y muy especialmente a sus compañeros del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, organizaciones a las que pertenece, sin interrupción,

desde hace cincuenta y un años y cincuenta y cinco años, respectivamente.

Largo Caballero, refugiado en Francia, que ha sido Presidente del Consejo de Ministros, que ha sido presidente del Partido y secretario general de la U.G.T., después de haber sido objeto de las vejaciones más inicuas por parte de las autoridades de Vichy, después de haberlo incomunicado en Albi, de haberlo desterrado a Crocq, de haberlo encarcelado en Limoges mientras se tramitaba la demanda de extradición formulada por el siniestro Franco, después de haberlo internado en Vals-les-Bains, después de haberlo desterrado a Nyons, los esbirros de Petain, el 20 de febrero de 1943, lo entregaron a la Gestapo, que, tras encerrarlo en varias cárceles, lo sepultó en los macabros campos de concentración nazis, donde ha pasado dos años y dos meses. Dos años y dos meses!

Largo Caballero, a pesar de su edad—cuenta actualmente setenta y cinco años y siete meses—, ha resistido con estoica entereza toda clase de privaciones y sufrimientos. Los ha resistido pensando en España y pensando en la clase obrera, a las que entregó lo mejor de su vida.

Largo Caballero, modelo de austeridad, símbolo de las virtudes de nuestro Partido y de nuestra U.G.T., gloria y prez de nuestras Organizaciones, ha sido liberado. Al comunicar la noticia oficialmente, el Partido y la Unión agradecen a los compañeros y amigos que nos han escrito y teleografiado el interés que han demostrado por Largo Caballero, como agradecemos a nuestros compañeros franceses y a los amigos y compañeros que desde Inglaterra y desde América nos han testimoniado su simpatía con este motivo. Como no olvidamos a quienes, desde hace tiempo, por propia iniciativa o secundando las nuestras, se ocuparon de la situación en que podía hallarse nuestro compañero.

El problema de la escasez de papel, que adquiere proporciones extraordinariamente graves, ha retrasado por algún tiempo la publicación del Boletín. Todos nuestros esfuerzos van encaminados a resolverlo con carácter definitivo, para asegurar su publicación periódica. Este retraso debe servir de justificación para que en el presente número incluyamos algunos trabajos, tales como el manifiesto de 1. de Mayo, dados la importancia y el interés que para nosotros tiene.

El Partido y la Unión General reclaman la máxima ayuda para nuestros compañeros de España

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores han dirigido a todas sus Secciones la siguiente circular:

Estimados compañeros:

Las noticias fidedignas que recibimos directamente de nuestros compañeros de España nos llenan de satisfacción y de espanto. De espanto, porque el relato de los crímenes cometidos por el régimen franquista superan en crueldad y en vesania a cuanto la imaginación más exaltada puede concebir. Jamás en la historia de nuestro Pueblo, ni en la historia de ningún otro pueblo, se ha conocido una época de terror semejante, ni un plan tan cruel para eliminar metódicamente a todos los compañeros de alguna significación política o sindical. Los pueblos y las ciudades nos ofrecen ya listas interminables de víctimas indefensas. Se han ensañado como chales con nuestros militantes, hombres y mujeres. Es la barbarie hecha ley. Y todavía hoy, después de seis años de inconcebible martirologio, no han saciado suficientemente sus instintos de hiena y siguen las cárceles abarrotadas de presos, y continúan las ejecuciones con burdos simulacros de procesos unas veces y sin esos miramientos casi siempre.

Al lado de esas noticias que nos llenan de espanto y que sólo consiguen templar aun más nuestra voluntad de lucha, otras noticias, igualmente recibidas hace poco, nos llenan de satisfacción al saber que nuestros compañeros, los que han podido escapar al pelotón de ejecución o a las balas homicidas falangistas, trabajan y luchan sin descanso, con evidente peligro de su libertad y de su vida, en defensa de nuestras gloriosas organizaciones. Iluminados por los ideales que nos son comunes, lleno el corazón de esperanza redentora, trabajan y luchan con entusiasmo constantemente renovado, convencidos de que se acerca la hora tan esperada de su liberación y de la victoria definitiva.

Nuestro deber ha sido en todo momento ayudarles y prestarles la máxima solidaridad. En la medida de nuestras posibilidades, hemos procurado cumplirlo. Pero hoy nos llegan gritos de angustia con acentos de desesperación de aquellos compañeros. De nosotros depende, con nuestra solidaridad, salvar muchas vidas. Nuestras Comisiones Ejecutivas han estudiado minuciosamente la manera más eficaz de cumplir a la hora de ahora esos deberes de solidaridad. Y nuestra solidaridad, en estos momentos, tiene una sola expresión: Dinero. Hace falta dinero, mucho dinero. Nuestras Comisiones Ejecutivas han decidido para ello levantar un empréstito, el empréstito de la Liberación, a fin de hacer efectiva y práctica nuestra solidaridad con aquellos compañeros de España.

No ignoramos la cantidad de sacrificios económicos que nuestros compañeros todos vienen realizando en la emigración. Lo sabemos; mas no importa. Hay que hacer un nuevo sacrificio y un nuevo esfuerzo. Uno más. Quizá el definitivo. Las Secciones deben acudir a sus afiliados, individual y colectivamente; deben acudir a los simpatizantes, a los amigos, a quienes no se les haya secado el corazón, ni atrofiado la conciencia, a los capaces de sentir emoción ante la tragedia de aquellos compañeros que allá, en España, mitad mártires, mitad héroes, luchan y trabajan por ellos y por nosotros, por la Libertad y la Justicia, por la República democrática y por el Socialismo.

Ellos piensan en nosotros. Tienen confianza en nosotros. No les defraudemos. Seamos dignos de su sacrificio. Que no les falte nuestra solidaridad efectiva y práctica. Recojamos dinero, mucho dinero. Quienes puedan hacer donativos, que los hagan. Quienes quieran hacer préstamos reembolsables en España, que los hagan. Las Secciones, todas las Secciones, deben rivalizar en honrosa emulación para ver cuál de ellas alcanza cifra más elevada.

Dentro de poco recibiréis los talonarios de los bonos. Bonos de 50, 100 y 1.000 francos. No aguardéis la llegada de los talonarios para comenzar a trabajar. Hacedlo inmediatamente. Que cada Sección y cada compañero se constituya en propagandista de este empréstito liberador.

Con la seguridad de que este llamamiento que os hacemos desde lo más profundo de nuestro corazón llegará hasta el vuestro y lo comprenderéis en todas sus dimensiones, sin necesidad de ser más explícitos, os saludan fraternalmente. — POR LAS COMISIONES EJECUTIVAS: El secretario general del P. S. O. E., RODOLFO LLOPIS; el secretario general de la U. G. T., PASCUAL TOMAS.

LA CARTA DEL ATLANTICO

(Viene de primera pág.)

Saben muy bien las Naciones Unidas que todos esos deseos, sin la anulación previa de los factores y responsables de guerra, sin la adopción de medidas de previsión y de medios de acción que impidan la reproducción del drama, serían suspiros lanzados al viento y prueba de una candidez imperdonable.

Concretándonos a España. Limitarse a exponer el deseo de ver restablecida su soberanía, de la que se le despojó por la fuerza, es dar patente de corso a Franco y su cuadrilla para que continúen sometiendo a esclavitud a un pueblo que ha expresado su voluntad de ser libre; es hacerse cómplices pasivos de los crímenes cometidos por el caudillo de verdugos; es incitarlo a que se ría en las narices de los tres o de los cuatro clasificados como grandes.

Es, pues, de una evidente necesidad que la cláusula a que nos venimos refiriendo sea completada con acuerdos o declaraciones precisas, para que todos sepamos en qué grado están dispuestas las Naciones Unidas a garantizar la acción para hacer efectivos los deseos manifestados. Hasta qué punto están dispuestas a hacer imposible la vida a los agresores y despojadores de pueblos.

En qué medida están dispuestas a contribuir a que los derechos de los pueblos sean respetados y a que se restablezca su soberanía.

Enrique de Francisco

CON TODA CLARIDAD

En el acto público que celebró en Toulouse el 1.º de abril el Partido comunista español, uno de sus dirigentes dijo que había sido detenido en la frontera pirenaica un ciudadano español, agente de Franco, que se trasladaba a Francia por encargo de un tal Chamorro, jefe de determinados servicios policíacos en Barcelona, para entrevistarse con Julia Alvarez y con nuestro Secretario general, compañero Rodolfo Llopis, y tratar de ahondar diferencias entre los refugiados antifascistas.

Como era fácil preveer, ese nuevo disco de los comunistas, el último de la serie, por ahora, lo vienen repitiendo sus edecanes en los actos que celebran estos días. Decir las cosas a medias, es querer sembrar, intencionadamente, la confusión en las gentes. Es dejar el campo libre para toda clase de suposiciones malignas. Y por lo mismo es hacer el juego al siniestro Chamorro.

Nosotros, por nuestra parte, tenemos que decir que conocemos esa historia, más o menos novelada. Y que la conocemos, además, por entero. Como la conocen las autoridades francesas, puesto que han intervenido en el asunto. Sabemos quién es el ciudadano en cuestión: fué militante socialista en España, y ha sido capitán de «guerrilleros» de Unión Nacional en Francia. Como sabemos las peripecias de las que ha sido actor, los individuos con quienes se ha relacionado aquí y allí, los sitios donde ha sido encerrado, aquí y allí, y los procedimientos empleados para arrancarle determinada confesión. Como sabemos también las amenazas proferidas y los tristes designios expresados durante el interrogatorio, contra determinados compañeros nuestros,

Nosotros, hoy por hoy, nos limitamos a decir lo que antecede y a declarar que nuestras Organizaciones están prevenidas. Y que en virtud de los acuerdos adoptados, se responderá adecuadamente a cuanto pueda suceder. Nada más. Queda hecha la notificación. Chamorro, el siniestro Chamorro, se ha salido con la suya. Las diferencias entre los refugiados antifascistas se han ahondado más. Allá cada cuál con su responsabilidad.

El Sr. Maura y el problema español

PARIS.—Dadas las diferentes apreciaciones que se han ido fijando, en cuanto a la legitimidad de ciertos organismos de la República y, más aún, los derechos de las personas que pretenden representarlos, don Miguel Maura estima, que, después de la convulsión sufrida por España en los últimos nueve años, sólo una consulta popular del pueblo español puede dar la autoridad representativa. En su consecuencia se ha desligado de todo compromiso político y ha rendido su libertad de acción a quienes le prestaron su cooperación con fines determinados. El señor Maura sigue siempre dispuesto a servir a su país, si éste le requiere, y considera, de absoluta necesidad, el cambio del régimen actual de España por un Gobierno Provisional que instaure un sistema democrático con la garantía firme de la paz y un orden inflexible, devuelva las libertades ciudadanas y que, en el plazo más corto posible, sea el pueblo español quien, por medio del sufragio, decida su porvenir.

QUATRE JOURS A MADRID

Dix heures du matin. Nous avons laissé derrière nous la masse sombre de l'Escorial, nous avons traversé Paravelo dévasté par la guerre civile et dont toutes les maisons sont encore en ruines. Maintenant le train roule à travers un plateau pierreux couvert de gelée blanche. Et brusquement Madrid surgit; aucune banlieue ne l'annonce. A gauche, au-dessus de la gare, j'aperçois par la portière du train, les pans d'un grand bâtiment éventré : la pointe extrême de la Cité Universitaire.

« Taxi » Un seul mot, et voilà que je fais un bond dans le temps, je suis transportée dans une grande ville d'avant-guerre; au bord des chaussées sillonnées de taxis et d'autos, les piétons attendent en troupeau serré le signal qui leur permettra de se jeter en hâte à travers la rue, les trottoirs sont noirs de monde. Du haut en bas de l'Alcala et de la Gran Vía s'alignent des magasins d'un luxe éblouissant : souliers, sacs de cuir, bas de soie, robes, cravates, imperméables, montres, bijoux, corbeilles de fruits confits, boîtes de chocolat, tissus, complets, chemises... je ne me rappelle pas qu'au temps de leur splendeur les vitrines de la rue du Faubourg-St-Honoré aient été plus éclatantes. Dans les bars, dans les cafés et les grandes pâtisseries, le café crème et le chocolat coulent à flots. En principe le sucre et le pain sont rationnés, mais la parole célèbre : « Ils n'ont pas de pain, qu'ils mangent de la brioche » s'applique exactement ici. Les riches se passent sans peine de pain; ils mangent des petits pains au lait qu'on appelle « suissos », des croissants, des gâteaux chargés de crème, et dans les cafés et les pâtisseries, il est permis de leur fournir le sucre à discrétion. En principe, les restaurants sont réglementés, mais en vérité, tout restaurant, le plus ouvertement du monde, sert à chacun tout ce qu'il lui plaît de commander.

La nouvelles

neutralité

Etourdie, éblouie, les yeux papillonnants, je monte vers la Puerta del Sol. Au passage, j'aperçois une vitrine consacrée à la propagande allemande. D'immenses photographies montrent la femme allemande au travail et le Volksturm se pressant avec de grands sourires dans les bureaux de conscription. Des phrases héroïques promettent la victoire en grosses lettres noires. Il y a aussi non loin de là un bureau de propagande anglaise. Chacun sait que cette symétrie est mensongère et quelle aide l'Espagne apporte encore aux Allemands. Mais ce que j'apprends ici, c'est à quel point la Gestapo a régné à Madrid en maîtresse. Elle a, par exemple, exigé et obtenu l'expulsion d'un évêque de Pologne âgé de 80 ans et de plusieurs personnalités polonaises. En revanche, c'est en vain qu'on a essayé par des campagnes de presse et toute espèce de propagande de créer un antirémittisme espagnol. Il n'y a pas de Juifs en Espagne, puisqu'ils furent tous expulsés au XVI^e siècle et la colonie que les réfugiés créèrent en Orient est regardée par les gens de la Péninsule, non comme juive, mais comme espagnole. Ils lui portent même une grande tendresse parce qu'elle a conservé intactes les plus anciennes traditions de l'Espagne. A présent, les germanophiles les plus entêtés avouent cyniquement que le moment est venu de « retourner la jaquette » et les journaux que j'ai lus observaient une stricte neutralité.

L'abondance

apparente

Je dépasse les palissades des bos qui cachent mal les débris de deux grands

immeubles pulvérisés pendant la guerre civile et c'est avec soulagement que je quitte l'Alcala. Ce matin, il faisait grand froid, mais à présent le soleil brûle la large avenue dont le luxe épais me met mal à l'aise. Par la Calle Mayor, je pénètre dans les rues étroites et pleines d'ombre qui sont le cœur populaire de Madrid. Ici aussi, c'est une abondance étourdissante. Les rues sont bruyantes de monde. Les jeunes gens, les enfants s'accrochent en grappes à l'arrière et aux flancs des tramways cahotants. Les boutiques regorgent de vêtements, de nourriture. Voici les fruiteries avec leurs énormes régimes de bananes, leurs corbeilles d'oranges et de mandarines, les poissonneries, où se débitent les crevettes roses et le thon saignant; les charcuteries où sont suspendus des jambons, des saucissons, des moutons écorchés et aussi de petits agneaux noirs laineux et frisés; sur de grands plats, sont étalés des cochons de lait coupés en deux. Voici d'énormes fromages ronds, des œufs, des massapains, des pâtes de coing, des chocolats, de raisins secs. Sous chaque arcade de la Plaza Mayor, tout autour de la Plaza de Cascorro, il y a des marchandes ambulantes qui offrent aux passants des olives, des amandes, des suisses, des bonbons, des ciseaux en sucre rose, des cannes en sucre rouge, des galettes, des beignets plats, soufflés, ronds, tordus. Elles promènent aussi des corbeilles pleines de cigarettes et de petits pains. Pains et cigarettes sont rationnés, mais la vente illicite se fait à ciel ouvert, sans aucune précaution. Un peu plus bas, au fond de la Plaza de Cascorro et dans les rues avoisinantes, se tient en permanence une espèce de foire aux puces où l'on vend tout : des étoffes, du linge, des phonographes, des réveille-matin, des poêles à frire, des vestes de toréador, des châles, des fourchettes, des romans populaires aux couvertures violemment colorées. Et tout autour de la place, tout le long des rues, s'ouvrent des tavernes sombres et fraîches décorées d'azulejos. On aperçoit dans la pénombre les énormes tonneaux pleins de vin, les autres suspendues au plafond et, sur le comptoir, des assiettes de crevettes, de langoustines, de chips, d'olives.

Trois journées

d'ouvriers pour

un repas

La première impression que l'on éprouve en arrivant à Madrid, est donc une impression d'extraordinaire abondance, de vie large et facile, mais la perspective change dès qu'on regarde le prix des choses. Un manœuvre, une femme de journée, gagnent environ 9 pesetas par jour; un ouvrier qualifié de 12 à 15 pesetas.

Or, autour de l'Alcala, un repas médiocre coûte 15 pesetas, un repas considéré comme modeste en coûte 25, un bon repas, 40 à 50. Un café crème coûte 1 peseta 1/2, un suisse 1 peseta, un gâteau 2 pesetas. En comparant ces prix à ceux du marché noir en France, on voit que le rapport avec le salaire ouvrier est à peu près le même. Dans le deux cas, un bon repas au restaurant représente deux à trois journées de salaires d'ouvriers, un nouhou à la crème le sixième d'un salaire d'ouvrier. La différence est que le repas sera meilleur et plus varié à Madrid, les gâteaux plus faciles à trouver. Le luxe n'est pas clandestin, il s'étale. Mais pour les riches seuls, il y a là un avantage.

Ce qu'il est beaucoup plus important encore de constater, c'est que non seulement les marchandises vendues sur la Gran Vía, mais celles mêmes de la Calle Mayor sont à peu près inaccessi-

bles aux ouvriers. Les denrées de première nécessité sont rationnées. Pour le pain, on touche selon que les revenus sont plus ou moins élevés 100 grammes, 150 grammes ou 200 grammes par jour. Un ouvrier touche 200 grammes. Il lui faut acheter en supplément du pain à un prix supérieur à celui de la taxe. Les pommes de terre, les pois chiches, qui sont le fond de la nourriture espagnole, sont distribués en quantité ridiculement insuffisante. Au marché noir, un kilo de pois chiches atteint 10 pesetas. Quant aux denrées non rationnées, un œuf coûte une peseta, un kilo de viande 20 pesetas, les tomates et les bananes 1 peseta 60. Aussi l'ouvrier ne mange ni œuf, ni fruits. Je demande à un ami : « Que mange-t-il ? » Et il me répond : « Il mange ses doigts ». Il ajoute : « Allez vous promener à Tetuan, à Vallecas, cela vous renseignera mieux qu'aucun chiffre ».

Faubourgs de

la misère

J'ai pris le métro et j'ai été à Vallecas. Le métro est à peu près la seule chose qui ne soit pas chère à Madrid. Le prix du trajet varie entre 0,10 et 0,20, et même pour les pauvres les transports sont donc à bon marché et commodes. Le lendemain, je me suis promenée dans le faubourg de Tetuan qui est à l'extrême nord de Madrid. Tetuan est bâti sur des collines au sud-est de la ville, est plus industriel et bordé par un paysage de chemins de fer et d'usines. Mais il y a entre les deux faubourgs des ressemblances profondes. Tous deux sont traversés par une longue avenue droite et large où se trouvent les magasins, les tavernes, les cinémas et où se dressent de loin en loin de grands immeubles neufs aux couleurs tendres. Mais que l'on fasse seulement vingt mètres à droite ou à gauche, on se trouve au cœur d'une étrange région qui n'est plus une ville, qui n'est pas tout à fait une zone, et où il suffit de se promener un instant pour comprendre que si le régime a interdit la mendicité dans Madrid, il n'a pas pour autant diminué la misère. Il n'y a plus de rues, mais de chemins de terre battue bordés de maisons aux toits de tuiles rouges. Plus un seul magasin. Les enfants marchent pieds nus et souvent ils sont en haillons, le derrière nu. Hommes et femmes portent des espadrilles et des pantoufles et jamais de souliers. Dans les minuscules taudis dont on aperçoit par les portes ouvertes les intérieurs sombres, s'entassent parents, enfants, chèvres et poules. Les jours de froid, les jours de pluies (et l'hiver est rude à Madrid, les pluies violentes), il doit être terrible de vivre dans ces maisons, de marcher dans la terre détrempée. Les jours de soleil, on vit dehors.

Sur le seuil, les femmes lavent leurs enfants, lessivent leur linge, le raccommodent. Elles lavent énormément et rées, sèchent au soleil parmi les poules et les chèvres; le moindre morceau d'étoffe coûte terriblement cher, il faut porter ses vêtements jusqu'à ce qu'ils tombent en pièces; la vie est très dure pour les femmes. Il n'y a pas d'eau dans les maisons et on voit de toutes petites filles ramener de la fontaine des seaux trop lourds. Il n'y a pas de combustible. Pour avoir un peu de charbon, il faut faire longuement la queue. Aussi les femmes ont-elles un air harassé. Elles sont vêtues de noir, vieilles et enlaidies, prématurément par le souci. Les hommes paraissent moins tristes; ils ressentent la dureté de leur condition, ils n'en sont pas écrasés. A cause de cela, la misère de Madrid, si profonde soit-elle, n'est pas sordide. Les enfants jouent, les jeunes filles rient, les hommes rient entre eux avec des voix gaies. La pauvreté

n'a pas fait d'eux un bétail résigné, ils restent des hommes vivants, des hommes qui se révoltent et qui espèrent.

Mourir pour vivre

En quittant Tetuan, j'ai traversé l'endroit qui fut naguère la Cité Universitaire. Dans le centre de la ville, il reste peu de traces de la guerre civile : un immeuble détruit sur l'Alcala, quelques décombres autour du Palais Royal et de la gare du Nord. Mais la Cité Universitaire, pulvérisée par les bombes, est reconstruite. Sur cet immense terrain vague, bosselé, pelé, crevassé, on bes et par les obus, est loin d'être évité des tronçons de maisons, des pans de murs, des immeubles décapités, et de vastes ruines de briques sèches et culottées comme de vieux thermes romains. On est en train d'édifier des bâtiments neufs. Déjà le long de la Cité s'élèvent de grands immeubles d'une jeunesse éclatante. Mais les petites villas au nord des terrains, vagues sont éventrées, à moitié démolies. Dans la Cité même, on fait sauter les restes des maisons et des murs ruinés, la guerre est encore toute proche.

Proche dans le passé. Proche dans l'avenir ? Deux jours avant mon arrivée à Madrid, trois bombes ont explosé au siège d'un syndicat phalangiste et deux phalangistes ont été tués. Une grandiose manifestation a rassemblé à leurs funérailles une foule d'ouvriers, d'employés, d'étudiants auxquels il était commandé d'y assister, sous peine de graves sanctions. Dix-sept communistes ont été officiellement fusillés en représaille; et combien clandestinement ? On fusille beaucoup à Madrid. On torture. Il y a des quartiers, où comme aux environs de la rue Lauriston pendant le règne de la Gestapo, les cris des victimes, la nuit, empêchent les gens de dormir. En revanche, on compte chaque semaine un ou plusieurs attentats.

Il suffit d'une brève promenade à travers Madrid pour sentir combien sont instables l'ordre et l'équilibre présents. A défaut de liberté, on ne rencontre pas même ici le moindre effort vers la justice. Et, cependant, le peuple espagnol n'a rien perdu de sa vie et de son ardeur. Il ressent l'oppression et l'injustice. Il veut vivre, il aime la vie. Faudra-t-il qu'encore une fois, au nom de cette volonté et de cet amour, il soit obligé de choisir la mort ?

(Reportage publicado en el periódico francés «Combat».)

El Partido Republicano Federal

El Consejo Nacional del Partido Republicano Federal, en la reunión celebrada en Burdeos durante los días 17, 18 y 19 del pasado mes, ha adoptado importantes acuerdos, no sólo en el aspecto interior de la vida del Partido, si que, también con vistas a la restauración de la legalidad republicana en España.

Uno de los acuerdos adoptados es el de intentar establecer una estrecha y sólida inteligencia entre todos los partidos republicanos.

La secretaria del referido organismo queda fijada en Perpignan, rue Marechal Foch, 71, Caft Badie.

Nuestro compañero Jiménez de Asúa Carta abierta al compañero... en el Ecuador

Quito.—Después de una serie de conferencias de carácter científico pronunciadas por el profesor Luis Jiménez de Asúa, nuestro compatriota, accediendo a una invitación de los refugiados españoles residentes en el Ecuador, el Teatro Nacional Sucre, constituyendo un acontecimiento de enorme importancia. El teatro se hallaba magníficamente abarrotado de un selecto público, en el que predominaba el elemento intelectual. En el palco presidencial se hallaba el Dr. J. M. Velasco, presidente de la República, y en el escenario, que se hallaba adornado con las banderas del Ecuador y de la República Española, estaban presentes los ministros de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública.

Abrió el acto D. Miguel Mascaró, en nombre de «Acción Republicana Española», el cual dijo que los republicanos, que momentáneamente fueron vencidos por los servidores del fascismo internacional, no habían sido derrotados y, por tanto, la lucha no podía darse por terminada. Hoy con el triunfo de los aliados sobre los países totalitarios, el problema español volvió a cobrar actualidad.

A continuación, el canciller de la República Dr. C. Ponce Enriquez, pronunció un elocuente discurso glosando las virtudes de la raza hispana y del carácter español, que ha sido una luminaria en todos los tiempos. En nombre del presidente de la República procedió a condecorar al profesor Jiménez de Asúa con la Medalla del Mérito en el grado de oficial. El público, puesto en pie, tributó una ovación al ilustre maestro.

Seguidamente toma la palabra el doctor L. Benítez, presidente de la Asociación de Amigos de la República Española de Guayaquil. Hizo una magistral glosa de la cultura española y del carácter individual de nuestra raza, representada por tipos que han ido tomando un carácter universal. Dijo que la presencia de hombres como el profesor Jiménez de Asúa en América, prueba que el espíritu español está aquí vivo y palpante.

El Sr. Jiménez de Asúa empezó diciendo que la condecoración que acababan de ponerle en la solapa, la recibe como español, porque cuando las gentes se quitan el sombrero en las calles ante el abanderado, saludan a la bandera y no al hombre que la lleva. En esta forma, dijo, recibo yo la merced que ha tenido a bien otorgarme el Gobierno del Ecuador.

Y en cuanto a los derechos, ¿qué será la España del futuro? Hemos vivido hasta ahora pensando en los viejos principios de la Revolución Francesa sobre Libertad, Igualdad y Fraternidad. Pero la Libertad, en realidad, no es la libertad del demonio de hacer lo que a cada uno le dé la gana. El Socialismo proclama la igualdad ante la oportunidad. ¿Por qué? ¿De qué vale que se diga que todos somos iguales ante la ley si en realidad somos desiguales ante lo jurídico, en lo social y en lo económico? La fraternidad no ha de ser aquella de sentido cristiano y vago, sino la de sentido social y jurídico. Cada país tiene que hacerse su traje a la medida, su propia política, sin trasplantes de la ajena.

Vamos a hacer una nueva España, y la van a hacer los hombres republicanos que han vivido royendo las amarguras en vigilia permanente y con los ojos abiertos como las liebres para burlar al enemigo. Estos hombres van a hacer una nueva España. Pero nadie quiere vivir encerrado en las cuatro paredes de su casa. España abrirá el balcón para contemplar los horizontes, y ese balcón se abrirá para ver a América. Para ver a todos los países de América, por los que hemos transitado mientras hemos estado alejados de la patria. Sabemos ya de sus excelencias, de sus virtudes y de sus defectos. Y sin hablar de padres ni de madres, sino conociéndonos, por la insurgencia por la rebeldía, por el común amor a la libertad, que es la esencia de nuestra raza, marcharemos juntos por las rutas del espíritu y de la cultura.

Querido correligionario y amigo: Me parecen sencillamente infundadas las quejas expresadas por usted en su carta correspondiente al 2 de este mes.

Tengo por norma de conducta el contestar a todas las cartas particulares que se me dirigen siempre que en su contenido no se me planteen cuestiones de carácter político o sindical, cuyo estudio y resolución compete únicamente a las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión General.

Cuando estos casos se producen—y es muy frecuente—aconsejo a los camaradas que me escriben, que se dirijan al Comité de su Sección respectiva, el cual les dará cumplida respuesta a todo cuanto deseen saber.

Los Comités locales y departamentales creados en todos los lugares de Francia, son—no lo olvide usted—la representación viva de las Comisiones Ejecutivas, y son por tanto el Partido y la Unión. Proceder de otra manera sería disminuir la personalidad de los Comités, y a eso, querido amigo, yo no me presto.

Me dirá usted, y en aquellos lugares donde el reducido número de compañeros no permite crear Sección, quién informará y aconsejará a los camaradas? La respuesta es: difana. Cumpliendo los acuerdos de nuestros Congresos los compañeros de esas localidades solicitarán su ingreso en la Sección más próxima al lugar de su residencia y los Comités de las mismas tendrán, no lo dude usted, un verdadero placer en informarle de todo cuanto se relaciona con la vida del Partido y de la Unión.

Cuando un compañero se dirige con carácter particular a un camarada de la Ejecutiva, lo hace porque le considera más capacitado para interpretar y resolver los múltiples problemas que a todos nos preocupan. Los correligionarios, para no equivocarse al opinar sobre un tema determinado, quieren conocer previamente el criterio de los dirigentes. De ahí el por qué de las cartas particulares.

Esa forma de proceder ocasiona—a juicio mío—un daño enorme al Partido. Por mucha que sea la independencia de criterio de un compañero, cuando recibe una carta particular de un dirigente, si el juicio que en la misma se expresa es contrario a su propio pensamiento, no se atreve a reaccionar en contra porque pesa sobre él la coacción moral que indirectamente le produce el contenido de una carta.

Yo estimo que eso es pernicioso. Los afiliados al Partido y a la Unión han de tratar libremente los problemas, estudiándolos previamente con la de-

beración que merecen, elevando después su pensamiento articulado en resoluciones a las Ejecutivas, para que éstas, responsables de la dirección del Partido y de la Unión, sepan, al adoptar un acuerdo, que su criterio coincide con el sustentado por la voluntad mayoritaria de los afiliados. Mi ambición deseaba que los hombres piensen y sientan por sí mismos, sin que precisen del consejo ajeno para adoptar una posición.

Le diré aún más. Usted como yo, deseamos que nuestro Partido y la Unión puedan presentarse en España libres de los personalismos que agrietaron un día la fortaleza de su poderío. Personalismos, que son una cosa muy diferente a la diversidad de matices y si usted quiere hasta de tendencias, tan necesarias al organismo político y sindical, como lo es el aire para la vida de las criaturas humanas, y que yo las defiendo y respeto.

Los hombres que integramos las Comisiones Ejecutivas somos solidarios unos de otros en la gestión que se nos confió, y no podemos ni debemos hablar de asuntos políticos y sindicales más que a través de las notas oficiales de nuestras reuniones, por las cartas circulares que se envían a las Secciones, por los acuerdos que adoptemos y cuya divulgación y cumplimiento llega y obliga a todos los afiliados a la Unión y el Partido, y en los actos públicos cuando, representando a las Ejecutivas, nos han señalado éstas previamente lo que en su nombre se debe decir.

De ahí nos está prohibido pasar obediendo al mandato imperativo de nuestra conciencia socialista.

Ya ve, querido compañero, cómo su queja, por lo que usted estima «un prolongado silencio», son tan infundadas como injustas.

Por el Partido Socialista y para el Partido Socialista todo, y yo considero que la mejor forma de servirle es la que le señalo.

Muy cordialmente suyo y del Socialismo,

Pascual Tomas

LETRAS DE LUTO

Manuel Adame

En plena madurez, cuando mejores frutos podía prometer su talento y sus energías, ha muerto en Agapulco (Méjico), donde residía desde hace tiempo, Manuel Adame, prestigioso y activo luchador que militaba en las filas del Partido Socialista Obrero Español. La muerte sobrevino repentinamente a consecuencia de un ataque cardíaco, según informaron a la Junta de Liberación los señores Miguel Muñoz y Francisco Torquemada, en cablegrama. La Junta contestó inmediatamente con el siguiente cable: «La Junta Española de Liberación, que ha recibido con profunda pena la triste noticia comunicada por ustedes, asóciase sinceramente al duelo de los españoles repatriados residentes en Agapulco, por la inesperada muerte del veterano luchador Manuel Adame.—Alvaro de Albornoz, presidente; Indalecio Prieto, secretario.»

El entierro se celebró el día 4 de abril y constituyó una demostración de profundo duelo.

Muerto a consecuencia de un accidente

El día 31 de marzo falleció en el pueblo de St. Paire sur-Mer (Mayenne) a consecuencia de un accidente de trabajo el compañero Miguel Morellón Salvador.

Nacido en Gelsa (Zaragoza) el día 18 de julio de 1921, pertenecía a la U.G.T., a las J. S. y al P.S.O.E. Por su entusiasmo y dinamismo, desarrolló una intensa labor siempre en pro de la clase obrera, observando en todo momento una conducta intachable y dando pruebas en todos sus actos de verdadera camaradería, lo que le valió el aprecio y consideración de todos sus compañeros.

El Comité de la U.G.T. de Saint Maló, a la cual pertenecía el infortunado compañero, al enterarse de la triste noticia, procedió al nombramiento de un delegado junto con otro compañero de la C.N.T. representando al Comité de Enlace y que acto seguido se trasladaron al lugar del hecho, donde procedieron a la organización del entierro, que fué costeado por las dos organizaciones U.G.T.-C.N.T.

El entierro, que tuvo lugar en la ciudad de Granville el día 3 de Abril, fué una sentida manifestación de duelo y a la asistieron todos los españoles de la citada localidad y sus alrededores y en particular del Movimiento Libertario, los cuales ofrecieron una corona de flores. También asistieron un grupo de franceses y francesas así como también la representación de la C.G.T.

El compañero Morellón debe añadirse a la gran lista de mártires que tanto en el frente de batalla como en los del trabajo, han dado sus vidas en holocausto de la Libertad. Nos deja cuando justamente parecía sonreírle la victoria que hoy más que nunca se clerne en Europa para dar fin a la tiranía nazi-fascista e imponer una paz duradera dentro de un orden democrático que garantice la libertad y emancipación de la clase obrera.

EDICIONES EN VENTA

Vencidas las enormes dificultades que hasta ahora impidieron a nuestra Secretaría de Propaganda servir a las Secciones de nuestro Partido y U. G. T. los pedidos de folletos solicitados, ponemos en conocimiento de nuestros compañeros que han sido puestas a la venta las siguientes publicaciones:

Reglamentos y Resoluciones del P.S.O.E. aprobados en el Congreso de Toulouse.

Constitución de la República Española.

«Comentarios al Programa Socialista», de Pablo Iglesias

El mitin de Toulouse.

Tres discursos de Rodolfo Llopis, Pascual Tomás y Trifón Gómez.

Jesús Hernández y Negrín contra Unión Nacional.

«Mis tratos con los Comunistas», Luis Araquistain.

«Sentido y significación de España». Conferencia, por Fernando de los Ríos.

«El Manifiesto Comunista», de Marx y Engels.

«Biografía de Pablo Iglesias», Julián Zugazagoitia.

Los pedidos deben ser dirigidos a nuestra Secretaría de Propaganda, 69, rue de Taur. TOULOUSE. (Hte. Garonne).

El problema español visto por Alcalá Zamora

por Indalecio Prieto

El diario «La Razón», de Buenos Aires, acaba de publicar cuatro artículos de don Niceto Alcalá Zamora, dedicados a examinar el problema político español. Revelan, por su forma, que la pluma vigorosa y elegante del ex Presidente de la República conserva la lozanía de siempre, y por su fondo... De su fondo hablaremos luego.

BAJO UN CEDRO DEL PARDO

Siendo eminentísimas sus dotes de juríconsulto, el señor Alcalá Zamora tiene en más sus facultades oratorias, a pesar de destacarse aquéllas con mayor relieve. Esto no equivale a repuntarle orador deficiente ni siquiera vulgar. Todo lo contrario; como orador es extraordinario. Ningún otro he conocido de mayor facundia, y aunque le perjudica, desde el punto de vista de la dicción castellana, su marcadísimo acento andaluz—de Córdoba!—, con ceceo y aspiraciones, los discursos le resultan de gran elocuencia. Ahora bien; suele faltarle emoción, quizá a causa de la excesiva facilidad de palabra, del tono semimonocorde y de los párrafos largos, en los cuales se revela la memoria de don Niceto. Prodigiosa, fenomenal. Cuando le oí por vez primera en el Congreso, allá por 1918, al exponer en una crónica de mi sección «Desde el escaño», en «El Liberal» de Bilbao, la impresión que me causó, le comparé con una pianola de ochenta y dos notas, pues las da todas, pero sin la emoción que, aun saltándose algunas, producen los grandes pianistas.

Aun habiendo transcurrido bastantes años desde aquel juicio mío, me pareció advertir, cuando nos tratamos íntimamente en el Comité revolucionario y en el Gobierno provisional, que le había herido y no lo tenía olvidado. Le herí todavía más el verano de 1931, en ocasión y circunstancias narradas por Lerroux en sus «Pequeñas memorias»—memorias rociadas de veneno—escritas en Lisboa a raíz de nuestra guerra y publicadas por el «Diario de la Marina», de La Habana.

Relata don Ale cierta comida que los componentes del Gobierno provisional tuvimos al aire libre en «La Zarzuela», paraje de El Pardo. Dejo la palabra a Lerroux:

«El día era espléndido. La mesa para el almuerzo se puso fuera del palacio, a la sombra de un magnífico cedro secular que nos cobijó a todos bajo su fronda. Las cabeceras de la mesa estaban en los extremos y las ocupamos don Niceto y yo.

A los postres se habló principalmente de las Cortes Constituyentes ya elegidas, que habían de reunirse en breve, y de los políticos que habían obtenido puesto en ellas. Derivó la conversación hacia los oradores conocidos y se pasó revista a los de las Cortes del 69, brillante legión desaparecida, a la de los que brillaron durante la Restauración y a los valores conocidos y consagrados que podrían intervenir en los debates a que diera lugar la Constitución futura. Cada cual decía lo que sabía de los candidatos triunfantes, y alguien aludió como orador eminente y con las alabanzas que merecía a don Niceto. Yo expuse sinceramente mi opinión y señalé como honor de la tribuna parlamentaria

a Melquiades Álvarez, que alternaría con pocos iguales, entre ellos Alcalá Zamora. Me imponía esta reparación la justicia—años atrás se enojó don Niceto por no haberle incluido Lerroux en una lista de grandes tribunos—, y además la conveniencia de mantener en nuestra obligada convivencia las mejores relaciones. Ya iba empezando a conocer a don Niceto, nada más que empezando...

«Pero el Diablo las carga. Estaba allí Prieto, especie de «enfant terrible», que tomó la palabra y después de muy breves consideraciones terminó, quiero creer que de buena fe, con esta declaración: «Quedan pocos oradores parlamentarios. Yo no conozco más que uno que merezca el título de gran orador.» Y marcó una pausa. Todos esperaban, como era natural y justo, que hubiera señalado al jefe del Gobierno. Pero a la muda y breve interrogación general contestó avanzando el dorso sobre la mesa, extendiendo el macizo brazo izquierdo, señalando con el índice de su mano episcopal, que por la postura en que hablaba se retorció como un tirabuzón en el aire, y sin mirarme dijo: «Don Alejandro.»

«Me anonadó y me halagó, no puedo negarlo. Me anonadó porque pensé en la injusticia del Destino, que parecía empeñado en poner frente a frente a los que debían estar unidos para el mejor servicio de la Patria y la República. Nadie podrá suponer que yo tuve en el episodio una maligna complacencia, porque sobre parecerme sinceramente, muy sinceramente, injusta la apreciación, me pareció inoportuna. Pero si Prieto quiso mortificar a don Niceto—él sabría por qué—lo consiguió; se le conoció en la cara. Lo que hubo, además, es que Prieto, en esa jugada, hizo carambola.»

Dije lisa y llanamente lo que creía, sin imaginarme que por ello ponía en peligro nada menos que la Patria y la República. ¡Exageraciones de Lerroux! Es posible que yo hiciera carambola. Sin embargo, don Niceto siguió traéndome con gran afecto. Fué mucho después, cuando, en vez de denominarme familiarmente «Indalecio», me llamaba con desmesurado e irónico respeto «el señor Prieto y Tuero.»

EN LA JEFATURA DEL GOBIERNO

He sido ministro bajo cuatro jefes de Gobierno. Alcalá Zamora, Azaña, Largo Caballero y Negrín. El mejor de todos esos presidentes del Consejo fué, sin duda alguna, Alcalá Zamora. En el Gobierno provisional descoló por su extraordinaria competencia. Ninguno de los demás habíamos gobernado nunca; él sí, y ello le daba las ventajas de una experiencia de que nosotros todos carecíamos. Mas no sobresalía por eso sólo, sino también por su enorme dominio de la ciencia administrativa. Ni la casualidad ni el favor le hicieron conquistar, todavía mozo, su plaza de oficial del Consejo de Estado, que debió a excepcional preparación, acreditada en muy reñidas y brillantes oposiciones.

Ponía en todos los asuntos de Gobierno, aun en los secundarios, una atención que jamás volví a ver en Consejo de ministros. Todo lo examinaba personal y minuciosamente. Durante

aquella etapa en que, por no haberse provisto aún la Presidencia de la República, pasaban los decretos desde la reunión de ministros a la «Gaceta», yo tenía la atención de enviarle previamente los míos para que los conociera anticipadamente. Esto me permitía recoger atinadísimas observaciones suyas y asistir al sorprendente espectáculo de su memoria portentosa cuando, sin nota alguna a la vista, me indicaba los artículos que debían ser modificados, señalando, además, las páginas y renglones donde debía hacerse alguna corrección de estilo.

Su único o principal defecto como gobernante consistía en acusadísima hiperestesia—la misma sensibilidad enfermiza del orador—, que nos obligaba a todos a extremar el cuidado en la provisión de cargos, a fin de no confiarlos a personas que hubieran tenido tíquismiquis con él. No vetaba por ello a ninguna—digámoslo en su honor—, pero nadie era luego capaz de quitarle de la cabeza que la designación obedecía a deliberado propósito de mortificarle. Tales suspicacias cobraban rango de manía, y era frecuente verle dominado por sospechas de que cualquier ministro o grupo de ministros conspiraban contra él. Igualmente aparecía falta de ponderación su afecto por aquellos a quienes seguía considerando auténticos amigos y sobre los cuales derramaba el favor.

Si en discursos públicos prescindía de ironías, pues a lo sumo no pasaba de insinuarlas, en conversaciones privadas y hasta oficiales prodigábalas muy hirientes. A don Fernando de los Ríos—a quien, por no perder la costumbre, le tira un navajazo en los artículos de «La Razón»—se hartó de llamarle, con evidente zumba, «el ilustre profesor.»

Cierta día comentábamos las declaraciones parlamentarias de un diputado que, para justificar su disidencia con respecto al partido donde venía militando, dijo haberse encontrado a sí mismo. El tal era bizzo y mal encarado. Aludiendo a tamaños defectos físicos, don Niceto exclamó: «¿Con que se ha encontrado a sí mismo? ¿Pues menudito se habrá llevado!»

En cuanto a su memoria que, cual ya he dicho, es de fenomenal prodigio, bastará decir que se sabe de «de a pa» mi discurso pidiendo que se le destituyera de la Presidencia de la República, y del cual recitó extensos trozos en el Sahara ante otros pasajeros del «Alsiná», camaradas suyos de aventura en accidentadísima travesía transatlántica. Quien no se acuerda del discurso es su autor, que por acuerdo inopinado de la mayoría hubo de improvisarlo durante aquella dramática sesión de abril de 1906. ¿Cómo iba yo a imaginar que palabras mías resonarían en pleno desierto africano, repetidas por persona contra la cual iban dirigidas!

TESIS ACTUAL DEL EX PRESIDENTE

Es hora de volver sobre los artículos del señor Alcalá Zamora, de los cuales me desvié mi incurable afán anecdótico.

El ilustre político hace resaltar la evidencia de que el decoro y la soberanía de España imponen resolver su pleito político antes de que se termine la guerra mundial, porque en otro caso el fallo parecería acumulado, con humillación manifiesta, a los problemas de la paz. «Dibújase demasiado claro—añade—que a retrocesos enormes como el «protectorado» sobre pueblo tan culto como el checo van a seguir las «zonas de influencia», vergonzoso eufemismo atentatorio a la igualdad de los Estados. España fué sol en los sis-

temas del mundo; no puede ser satélite girando en la órbita política que pretenda envolverlo». Y pide «que el problema, exclusivamente de españoles, sea resuelto por éstos pacíficamente, sin apelar a la guerra civil».

Desde luego, su condenación del franquismo es categórica, sosteniendo que «por regla general no puede servir para hacer la paz nacional quien dirigió la guerra civil, se alzó sobre sus estragos y vino a ser encarnación de sus rencores». «Aun cuando fuese discutible—agrega—si el caudillaje falangista pudo o no lograr la paz interna de España, es evidente que desde el primer instante ni supo ni quiso hacerla... El escrutinio de los agraviados por el régimen nos da sin hipérbolo la mayoría del país, aun sin adherir a ella las personas alejadas de pasión y que conservan algún espíritu de paz y de justicia».

El señor Alcalá Zamora rechaza la restauración monárquica, «da cual, difícilísima hoy, sería insostenible en un mañana inmediato». «La temeridad—sigue diciendo—acabaría en catástrofe y tragedia, que ningún monárquico reflexivo y agradecido debe apeteecer, ni por patriota ni por dinástico. Si la monarquía restaurada volvía apoyada en la dictadura, multiplicaría los odios de ésta por la apariencia de duración de aquélla, y si una vez implantada le volvía la espalda, la acusación de deslealtad e ingratitud le privaría del único apoyo resuelto. Cual monarquía sinceramente constitucional sería barrida en las primeras elecciones de verdad, y sostenida sobre farsas y atropellos electorales provocaría una serie inevitable de conspiraciones al fin triunfantes.» Refiriéndose a quienes patrocinan para el Trono al infante Juan alegando que éste fué oficial de la Marina inglesa, comenta: «Pero España busca una Constitución de plena soberanía y no un Estatuto de Dominio. Además, el mérito alegado significa, con arreglo a todo el Derecho español, sin excluir la Constitución monárquica de 1876, que mediante tal hecho, y por su voluntad, el pretendiente perdió la condición de español.»

La solución para el señor Alcalá Zamora es la República, si bien entiende que de la estatuida en 1931 nada subsiste ni de hecho ni en derecho. Pero sobre esto quizás disertemos otro día, porque hoy, y al llegar aquí, vemos agotado el espacio, y presumimos consumida la paciencia del lector.

(De «Adelante», de Méjico.)

IMPORTANTE

Se ruega a todos los afiliados al Partido que hubieran pertenecido a alguna de las Agrupaciones Socialistas de Cataluña to comuniquen a la Comisión Ejecutiva del P. S. O. E. en Francia: 69, rue du Taur.

En las comunicaciones que se dirijan en el sentido indicado, deben hacerse constar los nombres y apellidos de los requeridos, así como el nombre de la Agrupación a que pertenecieron en Cataluña.

«Dice vuestro himno que «frente al capitalismo sabremos vencer o morir». Yo os pido que cambiéis el sentido de la estrofa. «Frente al capitalismo, sabremos vencer y vivir». Vivir para implantar el Socialismo.»

(Del discurso de Rodolfo Llopis, en el mitin de clausura del Congreso de Juventudes).

VIDA DEPARTAMENTAL

Bagnères de Bigorre

Dentro de la mayor cordialidad se ha procedido en esta localidad a la constitución del Comité de Enlace CNT-UGT, recayendo la representación de la CNT en los compañeros Juar Gracia y Pedro Morenilla y por la UGT en Manuel Minguéz y Francisco Casaña.

Para la correspondencia y demás efectos que hagan relación con este Comité de Enlace, dirigirse a Francisco Casaña, 25 Marchal Foch, Bagnères de Bigorre (H. P.).

Aude

El Comité Departamental del PSOE del Aude, hace saber, que por motivos ajenos a su voluntad no ha podido dar a conocer

antes el resultado del Pleno Departamental del PSOE del Aude, celebrado en Carcassone el día 4 de marzo. Este se desarrolló, para satisfacción de todos, con el ambiente propio de nuestra organización, camaradería, interés y amplia discusión en todos los problemas, aprobándose, por unanimidad, los puntos del orsen del día:

Se eligió el nuevo Comité Departamental, para el cual fueron elegidos los siguientes compañeros: presidente, José Jiménez Pachón; vicepresidente, Písmitivo García; secretario, Marcelino Peña; vicesecretario, Saturnino Sánchez Cuenca; secretario de Propaganda, Juan Martín García; tesorero-contador, Inocencio Viñas y vocales, Miguel Gelabert, Manuel Sánchez, Antonio Bernabeu, Julio César y José Portillo.

Haute Garonne

Los Comités. — La Sección de Bagnères de Luchon tiene su Comité constituido como sigue: presidente Francisco González; vicepresidente, José María Guil; secretario, Francisco Ambite; vicesecretario, Fermín Pérez, tesorero, José Gonda; vocales, Juan Safont y Andrés Berart.

La correspondencia, al secretario, 17, rue Julien Sacaze.

La composición de la Sección de Saint-Gaudens es la siguiente: Presidente, Timoteo Muñoz; secretario-tesorero, Lucio Alcoceba; vocales, Manuel Ferrer y Maximiliano García.

La correspondencia, al secretario, café de la Renaissance.

Trabajo. — Hay posibilidad de ocupar en los trabajos del campo a hombres, mujeres y muchachos de ambos sexos de 16 ó 18 años de edad. Los compañeros a quienes pueda interesar esto pueden dirigirse, lo antes posible, a José Rebulida, en Belbèze, par Salies du Salat, Haute Garonne.

Paradero. — Se interesa el paradero de Pedro Giral Vidal, que tiene a su familia en Barcelona. A quienes puedan dar alguna referencia sobre dicho compatriota se ruega lo hagan cuanto antes al Grupo departamental de la UGT, 69, rue du Taur, Toulouse.

Nievre

En Never, se ha celebrado la asamblea departamental.

Se aprobaron actas, cuentas, movimiento de afiliados y gestiones; se renovó el Comité que quedó integrado por: Astigarra, presidente; Ollé, vicepresidente; Quirós, secretario; Falcó, vicesecretario; Riera, tesorero y Seligra, vocal.

Se adoptaron las siguientes resoluciones como clausura de los debates:

Primera. — Intensificar la propaganda a través del departamento, para dar a conocer a los compañeros aún sin organizar el vigor de nuestro movimiento y los fines que persigue.

Segunda. — Acercar las relaciones con los compañeros de la C. N. T. a través del Comité de Enlace en el orden orgánico y por las relaciones de amistad y camaradería en el trato personal, posibilitando así la labor que en común debemos realizar en la nueva estructura económica de España.

Tercera. — Hacer absoluta confianza al Comité Departamental de la Junta Española de Liberación como único organismo de los españoles antifascistas que en el exilio trabajan por la liberación de España.

Cuarta. — Al llamar a su seno a los que aún se hallan ausentes del movimiento de liberación

que encarna, para evitarles ser confundidos, denuncia las maniobras puestas en práctica con el propósito de escindir el movimiento obrero a beneficio del capitalismo.

Quinta. — Invitar a la Comisión Ejecutiva en Francia a continuar su labor directa y por sus órganos de expresión el «Boletín» y «El Socialista», en pro de la unidad obrera y de la liberación de España.

Sexta. — Prestar su apoyo a cuantas llamadas le sean hechas en solidaridad por los mutilados, enfermos y necesitados que vengán por conducto de organizaciones responsables.

St. Astier

Los Grupos del Partido Socialista y de la Unión General de esta localidad se han reunido en Asamblea general para proceder al nombramiento de los Comités directivos y dar cuenta de los trabajos de reorganización y propaganda que se han venido realizando hasta la fecha. Se registró, con gran satisfacción, el aumento creciente de afiliados que responde a la posición que con tanta firmeza se han trazado el Partido y la Unión General.

El Comité de la U. G. T. quedó integrado del siguiente modo: presidente, José Pueyo; secretario, Ramón Castelo; tesorero, Salvador Cortés y vocales Juan Oriuela y Sandalio Latorre.

La asamblea del Grupo socialista eligió el siguiente Comité: presidente José Sánchez; secretario Feliciano Solera; tesorero, Salvador Cortés.

St. Magné (Gironde)

Se ha constituido en esta localidad el Comité de enlace UGT-CNT, compuesto por tres compañeros de cada organización.

La primera labor de este Comité ha consistido en un acto de solidaridad, que merece ser divulgado. Un compañero de la UGT, desesperado de su triste situación, tuvo la desgraciada idea de suicidarse, colgándose de un árbol. La noticia produjo una conmoción profunda, no solo entre los compañeros españoles, sino en la población francesa.

El Comité, puesto al habla con las autoridades, organizó un entierro decoroso, para lo cual abrió una suscripción entre los compañeros de las dos organizaciones, que respondieron como un solo hombre.

Después de pagar los gastos del entierro, quedaron libres 4.240 francos, acordándose enviar 2.120 a la Liga de Mutilados de guerra y 2.120 para los compañeros que se encuentran hospitalizados en Burdeos.

Suscripción para EL SOCIALISTA

Suma anterior: 101.213. Grupo Montis-Listrac (Gironde): Antonio Antuña, 20 francos; Benjamín García, 15; Benito Saso, 10; Antonio Muñoz, 5; Bernardo Ruiz, 5; Constantino Suárez, 10; Manuel Gómez, 15; Basilia Bolarlo, 15; Francisco Alonso, 10; Dionisia Tansia, 10.

Vigésima lista de donativos recogidos para «El Socialista», en Burdeos: Alfonso Presa García, 200 francos; Baudillo García García, 50; Valentín Díaz Sánchez, 50; José Contreras, 30; Agustín Villa Herrero, 100; Rafael Zabaleta, 200; José Vázquez Gayoso, 50; César Arranz, 40; Juventudes Socialistas de Macau: Diego Daniel Sánchez, 25; Pedro Sánchez, 25; Diego Sánchez, 15; Víctor Beltrán, 15; Luis Beltrán, 25; Teófilo Seguido, 10; Jesús Pemmela, 20; Miguel Cosme, 10; Antonio Somarriba, 25.—U. G. T. Moulis-Medoc: Tomás Mesanza, 30; Manuel Gómez, 25; D. T., 25; F. Alonso, 10; E. Aisa, 25; B. Lasso, 10; B. Ruiz, 25; C. Suárez, 15; Grupo Socialista ugazagoina, 40.

Grupo Socialista de Libourne: José Aja, 50; Miguel de Castro, 50; Brígida Miguel, 50; Jesús Aja, 50; Camilo Maratal, 50; Juan Vázquez, 20; Gregorio Bueno, 20; Tomás Cabada, 30; Valeriano Martín, 20; Elisa Miguel, 20; Miguel Clemente, 20.

Recaudado en Toulouse: Ciriaco Gómez, 5; Garcés, 20; U. G. T. de Not, 150; Grupo PSOE

Noé, 300; Vicente Rocas, 50; un portugués, 5; José Segura Colomé, 50; Díaz Fernández, 50; José Pretel, 50; Joaquín Garcés, 50; Almansa, 13; Navascués, 25; Isabelo López, 20; Fernando Corral, 100; Alejandro González, 20; Pedro Enjuto, 50; Juan Blanco, 100; un portugués, 6; Vicente Rocas, 50; María Guars (Lannemezan), 100; Asín Antoino, 10.

Compañeros del PSOE y UGT de Mauriac (Cantal), 340 francos; Miguel Baulas Royo, Salsigne (Aude), 50; Juan Perea Aguilera, Salsigne (Aude), 50; compañeros de Cherbourg (Manche), 200; Angel López, Firminy (Loire), 40; Teodora López, 30; Sofía Chau, 30; Torres Campaña, Orleans, 50; 3 afiliados, enero 76, febrero y 83 marzo del Grupo Socialista de Orleans (Loire), 810; Grupo Socialista de Narbonne (Aude) octubre, 175; id., id., velada P. Iglesias, 200;

Compañeros de Saint Astier (Dordogne), 166; Pedro Bermúdez, París, 20; Darío Fambrina, París, 20; Teodosio Alvarez, París, 15; Eugenio Díaz, Blois, 30; Gabriel Cortés, Neuville, 50; Juan Cucala Bruño, (Montignac (Dordogne), 50.—De (Sainte Eulalie en Boru (andes): Antonio Ruiz, 100; Manuel Viboras, 100; Gabino Martínez, 66; Matías Montiel, 50; Juan Vallejo, 55; José Rodríguez, 50; Saturnino Arce, 50; José Riveras, 50; Grupo Socialista de Narbonne (Aude) Febrero, 165.—Total: 107.417.

«La mayor ambición de los jóvenes socialistas es constituir la vanguardia del Partido, al que sirven con un entusiasmo insuperable.»

(Del discurso de Juan Tundidor en el mitin de clausura del Congreso de Juventudes).

JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION Un insulto al triunfo de las Naciones Unidas

LIMOGES

Con fecha 3 de los corrientes ha quedado definitivamente constituida la Junta Española de Liberación (Comité Departamental de la Haute Vienne) integrada por los grupos y compañeros siguientes:

Presidente, Cástor Ballesta, M.L.E.; secretario, Germán Marcos, P.S.O.E.; tesorero-contador, Bienvenido Villar, C.N.T.; vocales: Bernardo Núñez y Antonio Zabaleta.

Esta Junta tomó el acuerdo de dar su adhesión al acta de constitución y seguir los mismos fines que persigue la Junta Española de Liberación (Comité de Francia).

ST-REMY

En St-Remy los compañeros de la A. D. E. no han sido indiferentes a la gran campaña de solidaridad que se desarrolla en toda Francia.

La iniciativa de organizar un acto benéfico en pro de los mutilados de los campos y centros de albergue, tuvo un magnífico éxito. No faltó ningún detalle para dar realce al acto.

El discurso del compañero Castellanos, que en breves palabras explicó a las autoridades y al público el objeto benéfico del festival, fué acogido cariñosamente.

Producto de esta jornada de solidaridad los compañeros mutilados beneficiarán de 15.072 francos y la Entr'aide Française de 2.600, significando, para este pequeño pueblecito, una recaudación fuera de lo normal. ¿Que cunda el ejemplo!

Los 15.072 francos han sido entregados al general Hernández Saravia, presidente de la Junta Española de Liberación, en Marsella, que dará curso a los deseos de los camaradas de St-Remy de Provence.

ST-ELOY LES MINES (P.D.D.)

Reunidos los partidos y organizaciones que a continuación se expresan el día

Mientras se pide la unidad

Nuestros compañeros de Sete nos comunican lo siguiente:

«Ponemos en vuestro conocimiento que el pasado domingo, día 22, se celebró en esta ciudad un acto público en uno de los cines, organizado por la llamada U. G. T. de la U. N., precedido de gran profusión de carteles y pasquines. Entre otros intervino Enrique Santiago. El acto se celebró con la sola asistencia de los oradores, ya que entre todos — oradores, españoles no refugiados, y no españoles —, se contaban unos ochenta. El espectáculo era desolador; todo él se desarrolló en medio de enorme fobia y tremendos ataques, no sólo a los que representamos a la Organización en ésta, por suponernos responsables del fracaso, sino también a los dirigentes de la Organización Nacional.

Es asqueante la dablez de estos individuos. Nos presentan ante la opinión como traidores, y vienen untuosamente a pedirnos la unidad «con el corazón rebosante de fraternidad».

9 de abril, acuerdan la constitución de la J. E. de L., Comité local de St-Eloy les Mines. Componen la misma PSOE, MLE, CNT y UGT no forman parte los partidos republicanos por no haber ninguna organización en esta localidad.

El Comité queda formado:

Presidente, Aurelio Rodríguez, P.S.O.E.; secretario, Enrique Sanz, M.L.; tesorero, Juan Pozos, UGT; vocales: Nicolás Moreno, CNT.

Dirección: Enrique Sanz, route Montalgut. St-Etoy les Mines (P.D.D.)

COURGOUL (P.D.D.)

Componen la Junta Española de Liberación las siguientes organizaciones y partidos:

Presidente, Enrique Pérez, I.R.; secretario, José Fernández, ML; tesorero, Alvarez, Anacleto, UGT; vocales, Rogelio Moreno, PSOE y Ramón Llovet, C.N.T.

Este acuerdo se tomó en la reunión del 14 de abril.

RETROSPECTIVAS

En estos momentos que debían ser de arrepentimiento sincero y palinodia viril, nos encontramos con que los vociferantes de la «acera de enfrente» nos acusan de calumniadores por repetir lo que ellos dijeron, es decir, que buscaban la colaboración y la «habían obtenido», de todo lo podrido de España. Y como somos celosos de nuestra reputación, ofrecemos hoy una prueba de que la calumnia no es arma nuestra.

En el número correspondiente a octubre de «Suplemento de Lucha», «órgano de la 99 División de Guerrilleros Reconquista de España al servicio de la Junta Suprema de U. N.», leemos lo siguiente:

«Los bien llamados católicos y siempre piadosos franco-falangistas, tal como ellos se llaman, desprendieron a la excelsa Patrona de Zaragoza, Virgen del Pilar, de todos los sagrados ornamentos, ofrenda de sus fieles de toda España, quienes a impulsos de sus sentimientos piadosos, rendían homenaje a la Pílarica.

«La horda franco-falangista, sin tener el menor escrúpulo y con saña inusitada, que revela sus instintos de fiera encarnecida, se apodera, roba todos estos valores religiosos para con ellos cubrir las deudas contraídas con los nazi-hitlerianos. Esto ha traído como consecuencia el que los mafiosos, en su lenguaje, expresen su manera de sentir en esta forma: «Ellos te despojaron, pero nosotros te veneramos, y Unión Nacional te coronará, porque tú también has sido mártir de la tiranía irrespetuosa que ha gobernado y pisoteado todos los derechos.»

El hartón de reír que se han dado los mafiosos. Y la indignación que siguió a la risa por confundirlos con idiotas o «chinos». MIENTRAS SE PIDE

Si. No puede calificarse de otro modo la desfachatez, el cinismo de la representación diplomática de Franco en París, al izar en el edificio de la embajada en la Avenida de Jorge V, la bandera roja y gualda con motivo de la victoria obtenida por las Naciones Unidas sobre los regímenes despóticos, opresores y totalitarios. En el bosque de banderas de los países amantes de la Libertad que el día 8 de mayo ondeaban al viento en París, la bandera de Franco con su águila imperial (símbolo de manía de grandeza), con sus flechas y su yugo, constituía un insulto y una provocación.

¿Son tan flojos de memoria los representantes de Franco en Francia como para haber olvidado que en el llamado desfile y fiestas de su precaria victoria esa bandera tremolaba al viento al lado de la bandera roja con la cruz retorcida de la división Condor y de las banderas de los ejércitos de Mussolini que tan malparados quedaron en Guadalupe?

¿Han olvidado por ventura, los diplomáticos de Franco en París que esa bandera se entrelazaba con la de los nazis en el puente internacional sobre el Bidasoa el día en que el dictador español fué a rendir homenaje y pleitesía a su amo y señor Adolfo Hitler a fines de octubre de 1940.

¿No recuerdan en la embajada de Franco que esa bandera la llevaban los hombres de la divi-

sión azul cuando camino de Rusia atravesaban, en trenes especiales alemanes, el territorio francés?

¿Pretenden ahora ignorar en el palacio de la Avenida Jorge V que esa bandera estuvo al lado de la que encarnaba el régimen hitleriano a orillas del lago Ilmen y que los falangistas que la seguían se sentían orgullosos de luchar en la llamada cruzada contra el bolchevismo en aquellos días ya lejanos en que «su caudillo» proclamaba con énfasis en un discurso pronunciado en Sevilla «que los aliados habían perdido la guerra?».

¿Ignoran en la embajada de Franco que al ser retirada la división azul del frente ruso, muchos de los hombres que la integraban y lucharon bajo los pliegues de esa bandera, vinieron a Francia para unirse a los alemanes y a los milicianos de Petain y Laval en su lucha contra los patriotas franceses del «maquis»?

Los falangistas, los requetés y sus representantes en el extranjero harían bien en guardar su bandera para los desfiles en que se saluda «brazo en alto y «cara al sol», porque en los países amantes de la Libertad y de la Democracia, la sola bandera que pueden desplegar los españoles sin sonrojo es la tricolor de la República Española.

Gonzalo Rezana

El Estatuto Internacional de refugiados

En el «Diario Oficial de la República Francesa» de 21 de abril de 1945 se ha publicado un decreto, el número 45-766, concediendo a los refugiados españoles los beneficios de diversas disposiciones. La parte dispositiva del decreto dice así:

«Artículo 1.º Los beneficios de la convención relativa al Estatuto internacional de refugiados se extiende a los refugiados españoles. El certificado que se establece en beneficio de los refugiados españoles, en las mismas condiciones que las previstas en el artículo 2.º de la Convención de 1933, se llamará Certificado de identidad y de viaje.

Art. 2.º Para la aplicación del artículo 1.º del presente decreto, se consideran como refugiados españoles las personas que posean o hayan poseído la nacionalidad española, no posean ninguna otra y que, de hecho o de derecho, no gocen de

la protección del Gobierno español.

Art. 3.º La carta de identidad de los interesados llevará un sello que diga «Refugiado español». El reparto del producto de esos sellos y el control de su utilización se confiará a un Comité nombrado con arreglo a las condiciones establecidas en el artículo 12 del decreto de 16 de julio de 1934, por una Oficina central de refugiados españoles, en París, aprobado por los ministros de Negocios Extranjeros y del Interior. Ese Comité podrá estar asistido por otras Oficinas, igualmente aprobadas, situadas en provincias.

Art. 4.º El ministro de Negocios Extranjeros, el del Interior y el del Trabajo y Seguridad Social quedan encargados, en lo que sea de su competencia, de la ejecución del presente decreto, que entrará en vigor a partir del 15 de abril de 1945.

París, 15 de marzo de 1945.»

Manifiesto del 1 de Mayo de 1945, de las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores

A LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

En esta fecha simbólica que el proletariado universal eligió para denunciar todos los años las injusticias de la sociedad capitalista, para exteriorizar sus reivindicaciones de clase y para renovar su promesa de continuar la lucha emprendida hasta lograr la total emancipación de los trabajadores, el Partido Socialista Obrero Español en Francia y la Unión General de Trabajadores de España en Francia, reafirman su inquebrantable fidelidad a los principios de siempre, más convencidos que nunca de la grandeza de nuestros ideales y de la necesidad de su realización; necesidad que la creciente descomposición del actual régimen burgués hace cada día más imperiosa y más urgente.

En esta fecha simbólica saludamos fraternalmente a los compañeros que la emigración esparció por todos los ámbitos del mundo. Saludamos, además y sobre todo, a los compañeros que quedaron en España, a los que, insobornables, sin claudicaciones, con singular tesón, sufren desde hace seis años la brutal y cruel tiranía del régimen franquista. Al saludarles, les expresamos nuestra emocionada gratitud por la lucha que con evidente peligro de sus vidas mantienen sin desmayo en la defensa de nuestros ideales emancipadores. A los que ya cayeron vilmente asesinados por el furor homicida falangista, y a los que ya sucumbieron ante el pelotón de ejecución franquista, a todas las víctimas del fascismo, a los héroes y a los mártires de nuestra Causa, les rendimos desde aquí, en esta fecha memorable, el tributo de nuestro homenaje íntimo, en espera de que llegue pronto el día en que allí, en España, podamos rendirles otro homenaje más digno de la grandeza de su sacrificio.

Este año, gracias a la liberación de Francia, podemos conmemorar libremente el Primero de Mayo. Esta conmemoración, gracias a las batallas victoriosas de los aliados, coincide con la derrota definitiva de los ejércitos nazi-fascistas. La guerra, pues, está terminada ya virtualmente. Los regímenes de Hitler y de Mussolini desaparecen después de haber hecho correr torrentes de sangre y de haber sembrado por doquier la miseria y la muerte. Ante nosotros, españoles, con estos magnos acontecimientos, se nos abren nuevas y muy dilatadas perspectivas. Y así como la liberación de Francia fué considerada por nosotros como el principio de nuestra propia liberación, del mismo modo consideramos la victoria de los Aliados como el comienzo de nuestra propia victoria. Porque la victoria de los aliados no será definitiva si sólo se derrota a Hitler y a Mussolini. La victoria de los aliados no puede detenerse ahí. Para ser auténtica y definitiva ha de llevar consigo, además, la desaparición de todos los regímenes dictatoriales que todavía perviven hoy. Y muy especialmente el que padece España, régimen que, por su crueldad jamás igualada ni en los períodos más ominosos de la historia de ningún país, debe ser el primero en desaparecer.

Para conseguir la desaparición del régimen franquista, la clase trabajadora española no reparará en sacrificios y anelará a todos cuantos medios estén a su alcance. A todos. Mas para ese menester necesitamos la ayuda efectiva de las democracias victoriosas. Hombrés representativos de diversos países han dicho más de una vez que la solución del problema español compete

exclusivamente a los españoles. Esa fórmula inhibitoria, aparentemente respetuosa para con nuestra independencia nacional, no la podemos aceptar nosotros. No la aceptamos, porque lleva en sí, a pesar de las apariencias, una gran hipocresía y una tremenda injusticia. La solución del problema español no puede ser indiferente a los aliados. No lo es. La solidaridad e interdependencia entre naciones será cada día mayor y más efectiva. Ningún país de ahora en adelante podrá desentenderse de la suerte de los demás sin grave riesgo para la paz futura. Y en cuanto al caso concreto el problema español, en cuanto a la sustitución del actual régimen franquista, nadie ignora que es motivo de grandes preocupaciones en las cancillerías. Proclamar solemnemente fórmulas inhibitorias cuando la realidad es muy otra, es, a nuestro juicio, consagrar una gran hipocresía.

das sufridas durante su campaña en España. Es que en España había enterrado gran parte de su material bélico y lo mejor de sus hombres. España, la República Española, debilitó al ejército fascista. Hemos sido, pues, la avanzada de los aliados. Y por serlo, por el abandono en que se nos dejó, nos robaron la República. El pueblo español merece que se le repare esa injusticia. Por eso pedimos que no se nos impida la reconquista de nuestra República y que se nos ayude a restaurar en España la legalidad republicana.

Nadie será tan osado que nos haga la injuria de creer que nosotros, por lo que llevamos dicho lo esperamos todo de los demás. No; rechazamos por absurda y ofensiva semejante suposición. Nosotros reclamamos a los demás que reparen la injusticia que cometieron con el pueblo español. Eso es todo. Y en cuanto a nosotros, jamás el Par-

Una invitación de Molotov a la Junta Española de Liberación

Radio Moscú anuncia que el Comisario soviético de Relaciones Exteriores Sr. Molotov, que se halla en San Francisco, ofreció un banquete en honor de los delegados de Ucrania, Rusia Blanca y diversos representantes de las Naciones Unidas.

Entre los asistentes —sigue diciendo Radio Moscú— se hallaba presente el representante de la España Republicana, D. Alvaro de Albornoz, presidente de la Junta Española de Liberación en Méjico.

El Sr. Molotov declaró que para Rusia la guerra no estará finalizada en tanto que todos los sistemas fascistas-totalitarios no hayan desaparecido de la tierra.

Pero esa fórmula inhibitoria, sobre ser hipócrita, consagra, además, una tremenda injusticia. Eso debió proclamarse y hacerse en 1936, cuando se sublevaron los generales felones con el apoyo descarado de los países totalitarios, cuando la relación de fuerzas en presencia, en orden a Gobierno legal de la República, no eran las actuales. Haber permitido en 1936 la intervención de los países totalitarios y hoy, en 1945, cuando esos países están ya vencidos, proclamar la inhibición de las democracias para restaurar la legalidad republicana, supone una nueva injusticia para con el pueblo español. Porque nosotros, representantes del proletariado español, tenemos el deber de repetir una vez más al mundo entero, que fué en España donde comenzó la actual guerra universal; que la mal llamada guerra civil española fué el preludio o el primer acto de esta monstruosa conflagración; que han sido los republicanos españoles los primeros en resistir con las armas en la mano la agresión nazi-fascista; que durante treinta y dos meses, a costa de millón y medio de muertos y a costa de arruinar nuestro suelo patrio, hicieron frente a las hordas de Hitler y de Mussolini, debilitando su potencia militar, retrasando su agresión a los aliados y dando con ello tiempo a las democracias para que preparasen su defensa. Por eso, con razón pudo declarar Mussolini ante el Gran Consejo fascista, para justificar la derrota de sus ejércitos en Libia, que esa derrota se explicaba por haber comenzado la guerra demasiado pronto para Italia, ya que no había tenido tiempo suficiente para rehacerse de las pérdi-

das sufridas durante su campaña en España. Es que en España había enterrado gran parte de su material bélico y lo mejor de sus hombres. España, la República Española, debilitó al ejército fascista. Hemos sido, pues, la avanzada de los aliados. Y por serlo, por el abandono en que se nos dejó, nos robaron la República. El pueblo español merece que se le repare esa injusticia. Por eso pedimos que no se nos impida la reconquista de nuestra República y que se nos ayude a restaurar en España la legalidad republicana.

Restaurar la legalidad republicana en España es hoy nuestro objetivo inmediato. A ello consagramos y seguiremos consagrandole todas nuestras actividades y energías. Has'a lograr que España y los españoles queden libres, totalmente libres, de la tiranía franquista que los esclaviza desde hace seis años. Restaurar la legalidad republicana, hacerla auténticamente efectiva en todas sus dimensiones es, hoy por hoy, el acto revolucionario por excelencia que puede realizar el pueblo español. Porque la legalidad republicana es la Constitución de 1931, con sus Estatutos regionales, con su Parlamento, con todas las instituciones de rango constitucional o de ella derivadas. Es acabar con la pesadilla de un ejército pretoriano y veleidoso; perturbador de la vida nacional, para convertirlo en brazo armado de la nación, sometido siempre en poder civil. Es acabar con el fanatismo de una iglesia oficial, monopolizadora de todo sentimiento religioso, perseguidora cruel de toda conciencia disidente, para restaurar el respeto a todas las

creencias y la sumisión de todas las iglesias al Poder civil. Es acabar con la organización plutocrática de la enseñanza, para que sólo la vocación y el mérito, no la situación económica, condicionen el acceso a todos los centros docentes del Estado donde, por la calidad de sus enseñanzas, se formen ante todo conciencias libres. Es acabar con el régimen feudal de la propiedad elevando los campesinos a su dignidad de hombres, haciendo del campo el gran instrumento de prosperidad nacional. Es acabar con la dictadura del capitalismo financiero mediante una serie de nacionalizaciones que comiencen en la Banca, los seguros y los transportes, y alcancen a todas las industrias básicas. Es hacer que la Constitución votada libremente por un Parlamento libremente elegido, deje de ser letra muerta. ¿No dice la Constitución en su artículo 45 que la República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna? ¿No dice en su artículo 44 que toda la riqueza del país, sea quien fuere su dueño, está subordinada a los intereses de la economía nacional y que la propiedad de toda clase de bienes podrá ser objeto de expropiación forzosa por causa de utilidad social, con indemnización o sin ella, según los casos, y que podrá ser socializada? Pues la legalidad republicana está ahí y ese es el mejor camino para que alcance plenitud de realidad el artículo primero de la Constitución que declara solemnemente que España es una República democrática de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y justicia.

En este Primero de Mayo de 1945, el último que pasaremos en el exilio, con la vista puesta en España, sabiendo que nos aguarda allí la más penosa de las herencias, herencia amasada con las miserias, los odios y las ruinas creadas por el franquismo, herencia que se agrava todavía más al conjugarla con la que el nazi-fascismo ha legado al mundo. Nosotros, Partido Socialista Obrero Español en Francia y Unión General de Trabajadores de España en Francia, más internacionalistas que nunca y más españoles que nunca, de acuerdo con nuestros compañeros de España, proclamamos nuestra fe inquebrantable en los destinos de nuestra patria y en la misión histórica del proletariado español, y unidos al proletariado internacional, continuaremos la lucha emprendida hasta lograr la implantación del socialismo en el mundo, único camino de conseguir que la paz universal se asiente sobre las bases sólidas e inmovibles.

Por el Partido Socialista: Enrique de FRANCISCO, presidente; Trifón GOMEZ, vicepresidente; Rodolfo LLOPIS, secretario general; Arsenio JIMENO, vicesecretario; Juan TUNDIDOR, secretario de Propaganda; Manuel PALACIOS, tesorero; Pascual TOMAS, Paulino G. BELTRAN, José GREGORI y Pablo CAREAGA, vocales.

Por la Unión General de Trabajadores de España: Trifón GOMEZ, presidente; Enrique de FRANCISCO, vicepresidente; Pascual TOMAS, secretario general; Manuel MUÑO, vicesecretario; Miguel CALZADA, tesorero; Andrés SABORIT, Rodolfo LLOPIS, Esteban MARTINEZ HERVAS, Arsenio JIMENO, José GREGORI y José MONTERO, vocales.